

# LA ENEMIX

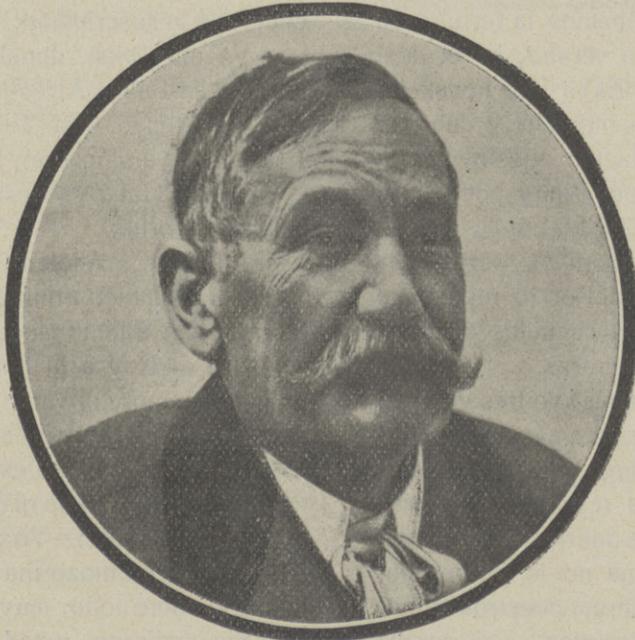


AGRICULTURA, COMERCIO  
INDUSTRIA  
HISTORIA, CIENCIA  
LITERATURA

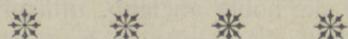
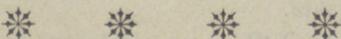
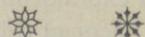
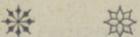
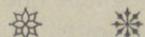
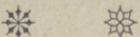
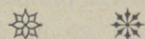
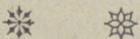
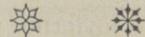
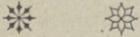
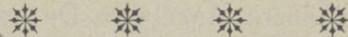
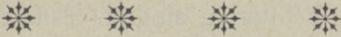
REVISTA QUINCENAL REGIONALISTA

Redacción y Administración: Calle de Cuarte, 22 - VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Año . . . . . 3 ptas.  
Semestre . . . . . 1'75 »  
Trimestre . . . . . 1 »  
Número suelto . . . . . 0'15 »  
A los suscriptores. 0'05 »



D. BENITO PÉREZ GALDÓS  
Insigne novelista español



## GALDÓS

Al alborear la aurora del día 5 de Enero pasado cayó a los pies de la muerte, frío y tenso, el cuerpo gigante del glorioso patriarca. Ya sus ojos descansan para siempre en la sombra, y su alma, en el misterio. Ya se cerró su boca, que tan poco habló, y se crispó su mano formidable, que de tantas maravillas fué creadora.

Los últimos años de Galdós fueron para éste un continuado tormento. Recogido en el hotel de su sobrino, D. José Hurtado de Mendoza, pobre, enfermo y solo, los capítulos postreros de la novela de su vida han tenido una honda emoción de tristeza y de orfandad. Y nadie mejor que yo lo sabe, pues he sido testigo de ellos, y no pocas veces he compartido con el maestro la terrible amargura de su soledad.

Durante mucho tiempo vinimos reuniéndonos en la casita mudéjar de la calle de Hilarión Eslava, el escultor Victorio Macho, el cronista Emiliano Ramírez Angel y yo. De vez en cuando iban también los hermanos Alvarez Quintero... Nadie más...

Si era invierno, celebrábamos la tertulia en la alcoba de Galdós. Si era verano, en el despacho de la planta baja. El insigne novelista, zambullido en un terrible butacón y cubierto con una manta, oía complacido nuestra charla juvenil. El hablaba muy poco, muy poco, casi nada. Sin embargo, había tardes en la que se mostraba bastante comunicativo; pero esas tardes eran muy contadas. Por lo regular se limitaba a escucharnos en silencio, como si fuera a aprender algo de nosotros...

En más de una ocasión pasé yo tres y cuatro horas a solas con él, esperando a los otros contertulios. Sostener un diálogo con Galdós durante tres o cuatro horas resultaba una cosa horrenda. Si hablábamos de política, comprendía yo en seguida que el tema no le interesaba. Si hablábamos de literatura, nuestros conocimientos estaban tan distantes, que no me atrevía a exponer la más modesta opinión por miedo a hacer el ridículo... Un recurso, no obstante, tenía yo que, valiéndome de la falta de memoria del noble anciano, utilizaba con frecuencia: citar los pueblós de nombre bonito. Esto le agradaba mucho, y es cuando salía a

relucir el asendereado asunto; se establecía entre los dos un verdadero pugilato por ver quién decía un nombre más armónico y prestigioso. Si yo nombraba Salas de los Infantes, él recordaba Espinosa de los Monteros; si citaba yo Carrión de los Condes, él citaba Alcalá de los Gazules... Y siempre, indefectiblemente siempre, terminaba él con su predilecto:

—Ninguno—decía—como Madrigal de las Albas Torres.

De aquellas tertulias nació la idea de elevar una estatua en vida al preclaro escritor. Fué en Enero de 1918, y en Enero de 1919 se inauguró la estatua. De haber esperado a otro Enero, ya Galdós no hubiera podido verla... La realización del monumento nos costó muchos disgustos y nos deparó muchísimos desengaños. Los 3.000 duros escasos que costó la piedra del monumento hubo que sacarlos poco menos que a viva fuerza. Gracias a nuestro cariño por el maestro, no lo echamos todo a rodar en más de una ocasión.

Cuando supo Galdós cuál era nuestro propósito, no pudo ocultar su alegría. Estaba que no cabía en el pellejo, de puro contento, y a todas horas nos llamaba para preguntarnos cómo iba la suscripción.

—Va muy bien, abuelo—le decíamos—. El Círculo de Bellas Artes nos ha dado 1.000 pesetas; el Ateneo, otras 1.000; la Academia, otras 1.000; el Ayuntamiento, lo mismo...

Sonreía Galdós y deslizaba en los labios su palabra favorita:

—Adelante... Adelante...

Tenía también un interés grandísimo en que fuera el Rey quien inaugurase la estatua.

—¿Irá el Rey a la inauguración?—nos preguntaba siempre al vernos entrar.

Ante tal insistencia, un día le dije yo:

—Pero, abuelo, ¿no es usted republicano?

—¡Qué republicano ni qué ocho cuartos!—me replicó vivamente:—Yo admiro mucho a don Alfonso. Es un mozo muy arrogante, muy valiente y, sobre todo, muy español.

—Sin embargo, usted ha sido diputado republicano.

—¡Toma! También lo fuí sagastino en las primeras Cortes de la Regencia, y no podía aguantar a Sagasta.

—¿Cómo es eso? ¿Pues no quedamos en que su próximo episodio se titulará *Sagasta*?

—Eso no importa. Ante todo, la verdad. Sagasta fué una gran figura política, y yo he de referir cosas muy sabrosas de él.

Galdós estaba, en efecto, escribiendo ese episodio, que sería el séptimo de la serie final. Los otros tres serían *Las colonias perdidas*, *La Reina regente* y *Alfonso XIII*.

Desde hace cuatro años trabajaba muy poco, porque su ceguera le impedía escribir, y dictar no le gustaba. Por supuesto, yo creo que en la ceguera de Galdós había algo de coquetería, con permiso de mi ilustre amigo el Dr. Márquez. Padecía, sí, tofobia, y arrastraba los pies por horror al vacío. Pero veía. Una tarde entré yo en su casa cuando él se hallaba solo. Me había levantado por primera vez el día anterior, después de pasar una ligera fiebre gripal. Galdós, en cuanto me vió, dijo:

—¡Qué pálido viene usted!

Otro día estábamos en el estudio de Victorio Macho, el maestro, el insigne novelista don Jacinto Octavio Picón, los hermanos Quintero, Ramírez Angel y yo. Era una hermosa mañana de primavera y los popularísimos autores sevillanos vestían la airosa capa española. Galdós los vió y exclamó:

—¡Serafín, me voy a hacer una capa como la suya!

Por cierto que de aquel mismo día recuerdo una anécdota que demuestra hasta dónde llegaba la modestia del glorioso escritor.

No recuerdo quién preguntó a los hermanos Quintero cuántas obras de teatro llevaban estrenadas.

—Unos 200 actos—contestó Serafín.

Y Galdós exclamó, lleno de asombro:

—¡Qué atrocidad! ¡No han escrito ustedes poco!

Pérdida muy grande para España ha sido su muerte; pero para nosotros, para sus discípulos, ha sido una desgracia muy honda y muy íntima, que sólo el tiempo podrá mitigar.

MARCIANO ZURITA.



CHÉLVA.—Interior del Ermitorio de Ntra. Sra. del Lóreto

## De automóviles

### Mejoras perjudiciales

Atrevida paradoja, trasnochada sátira o vano juego de palabras parecerá a nuestros lectores el título con que encabezamos estas cuartillas y, sin embargo, nada más ajeno a nuestra voluntad que tener tales atrevimientos. Lógica, pura lógica preside nuestro trabajo, del que, después de leído por nuestros favorecedores, deducirán lo exacto de la afirmación: «mejoras perjudiciales».

\*  
\*\*

Hagamos, aunque a la ligera, historia de los hechos en que nos informamos, para coger hoy la pluma.

\*  
\*\*

Desde el primer carrito *atartanado* que comenzó a prestar servicio de viajeros entre Chelva y Liria, empleando diez horas, con pa-

rada en el «Mas del Carril», primero, y en la «Venta de Villar», después; desde aquellas lejanas y memorables fechas en que

harta de Marco Tulio,  
Ovidio y Plauto, Anquises y Medea,  
rompiendo la enojosa disciplina,  
la turba estudiantina  
regresaba con júbilo a su aldea...

hasta que las primeras ruedas de un Berliet o un Dion Bouton, trazaron en el polvoriento firme de nuestra carretera la enrejada huella de sus gruesos macizos; desde entonces, hasta ese día feliz, los pacientísimos viajeros de Liria a Chelva, habían sufrido todas las molestias, todas las impertinencias, todos los vejámenes imaginables por parte de los dueños de galeras y coches de servicio entre las citadas poblaciones.

Por todo habían pasado, mejor dicho, habíamos pasado las personas que a Valencia o pueblos del tránsito, teníamos necesidad de ir.

Hacinamiento en los interiores y delanteras de los vehículos, retraso en salidas y llegadas, pérdida de trenes en Liria, vuelcos desgraciadísimos, etc., etc.; en fin, una odisea de 36 años. ¡36 años!, ni uno menos. Y añadido a este régimen anárquico, competencias, cambios de precio de asientos, reemplazo de mayores... el caos.

A pesar de todo, reconocíamos que habíamos dado un paso, de hormiga si se quiere, pero un paso en el sistema de la locomoción. Habíamos dejado el pausado rodar del carro, las dislocantes albardas, las movedizas jamugas, únicos *wagón-lits* en aquellas andanzas camineras. Habíamos terminado de ser huéspedes de los mesones de Liria y noctámbulos *a forciori* para no perder a la madrugada los coches de «Nardo» y «Miquel María», que nos trasladaran a Valencia. En suma, habíamos mejorado.

Pasaron los días, hasta que amaneció uno del mes de Octubre del año 1916 y vimos con asombro aparecer en Chelva a un hombre de arrestos, que implantó el primer servicio de automóviles con un coche de sport y un ómnibus pequeño. La voluntad engañó a aquel hombre, y aunque el público había respondido a su sacrificio y aunque con él vino otro industrial con dos coches 40 H. P., el servicio era deficiente y dejó de prestarse en los últimos días de Marzo del citado año.

Lástima grande fué que estos dos animosos empresarios no continuaran el servicio; pero el paso ellos lo habían dado, y no paso de hormiga, como el aludido anteriormente, sino de gigante. Habían hollado las gomas de los autos la carretera de Chelva a Liria, y no quedaría en adelante sin este medio de locomoción.

En efecto, pocos días después de cesar el servicio referido, implantó un nuevo servicio en los primeros de Abril del mismo año, una sociedad titulada «Hispano-Igualadina».

Rindiendo culto a la verdad, debemos decir que la sociedad citada montó un buen servicio con un auto 40 H. P. y dos 15 H. P. hispano-suizos, servicio que reforzó después con un 24 H. P. y, últimamente, con otro 40 H. P. hispano-suizos también, realizando el recorrido en tiempo breve, procurando comodidad y seguridad al pasajero y no excediéndose en los precios de asientos.

A pesar de esta gran mejora, los antiguos cocheros, animosos, trabajadores y tenaces, siguieron su servicio de coches y galeras en competencia con los autos, hasta que un día, jugándose el todo por el todo, pusieron también dos autos en la carretera y prestaron un servicio mixto durante algún tiempo.

Hiciéronse gestiones por personas respetables para aproximar a las dos empresas, pero fueron inútiles. Siguió la competencia reforzada por los cocheros con el cambio de los dos primeros autos por dos 40 H. P. hispano-suizos.

Así las cosas, surgió una tercera sociedad, de la que formaron parte algunos vecinos de Chelva y la empresa de cocheros, sociedad nominada «Hispano-chelvana» y la que, después de algunos sacrificios económicos, hizo levantar el campo a la «Hispano-Igualadina».

Si magnífico fué el servicio prestado por la «Igualadina», no menos excelente era y es el que montó la «Chelvana». Por eso, y no por otras razones, estamos al lado de la «Hispano-chelvana». ¿Lo hace bien? ¿Son chelvanos? ¿Sí? Pues basta.

Habían pasado algunos días más cuando, en Villar del Arzobispo, población sobrada de viajeros, rica y abierta a todo progreso, surgió otra sociedad titulada «La Villarensa» y comenzó a prestar servicio con dos autos hispano-suizos de 40 y 24 H. P., respectivamente. Inútil decir que nos pareció muy bien.

Pero he aquí que, en Chelva y por razones que podrán ser muy respetables, pero cuyo patriotismo no alcanzamos a ver, aparece otra empresa bajo la razón social de «Ibero-chelvana», dispuesta a competir con la «Hispano-chelvana», produciendo un malestar general entre los buenos vecinos de Chelva que, amigos de unos y otros empresarios, dudan, antes de emprender un viaje, a qué empresa darán a ganar el estipendio de su asiento.

La situación, pues, creada, es de lucha económica; lucha que enciende pasiones, que trae aparejado el abaratamiento del pasaje en perjuicio de las empresas; que acelera la marcha de los autos y amontona los viajeros; que da lugar a discusiones y ¡Dios no quiera! puede ocasionar un día una catástrofe en el camino.

Y he aquí por qué afirmamos al principio que hay *mejoras perjudiciales*.

Que es una mejora importantísima la implantación de autos, ¿quién lo duda?; pero en la forma que se presta el servicio, y como se prestará, si no se ataja el mal, ¿quién puede dudar, tampoco, que es un perjuicio para todos?

¿Qué humor ni qué entusiasmo van a tener los empresarios que de día en día vean mermar el nivel de sus cajas sociales?

¿Con qué tranquilidad van a ir los viajeros en los autos, impelidos velozmente por darse mutuo alcance, por llanos y rasantes?

Ante este anormal y difícil estado de cosas, se nos ocurre preguntar: ¿Por qué el dinero empleado en esta nueva empresa, no se suma al capital de la ya constituida y se constituiría una cuyo poder alejaría a cuantos soñasen con establecer otro servicio de autos en Chelva?

Claro está que si no el dinero, porque gastado está en un coche y herramientas—coches y herramientas que dinero es al fin—podría sumarlo la «Ibero-chelvana» al capital social de la «Hispano-chelvana» y formar una sociedad única que pusiera servicio de autos a tres trenes, que estableciese autos *expresos* con mayor velocidad y confort, autos para viajes extraordinarios, camiones, etc., etc.

\* \*

Intimamente convencidos de la bondad de nuestro proyecto, lo sometemos a la pública opinión e invitamos a los consejeros de ambas empresas a que mediten sobre lo que escrito

queda, y pensando en *chelvano*, no en *comerciante*, depongan sus actitudes de lucha, dejen a un lado míseras hablillas de campanario, y puesta la mano sobre el pecho para recoger los latidos de sus corazones de patriotas, inspirándose en el amor que todos debemos al pueblo donde nacimos y por cuya prosperidad, paz y alegría todos debemos laborar, lleguen a un acuerdo que acabe con esta violentísima situación.

Tenemos ejemplo de nuestros vecinos los villarenses. Ellos han formado sociedad única, con únicas aspiraciones. Hagamos lo mismo los chelvanos y seremos fuertes y, viviendo en armonía, engrandeceremos nuestro pueblo sin daño de los demás.

GIL ROGER VÁZQUEZ.

## Ante el naufragio

(Continuación)

Otro de los enemigos que ha tenido la sociedad, ha sido la materia divorciada del espíritu. La bestia se ha adueñado de nosotros, llevándonos a la corrupción y al escepticismo, impotentes para dominarla en esa lucha incesante de pasiones más fuertes y poderosas que la voluntad; dando lugar a esa ley ineludible de la Humanidad, de que el más fuerte vence al débil.

La animalidad buscando goces sin fin, ha roto todos los diques que se le oponían, debilitando al espíritu y divorciándose por lo tanto del verdadero camino del bien; ha separado su mirada del Cielo de la justicia matando toda perfección posible en la tierra, dejándose dominar por una especie de presión mecánica, fuerza galvánica que nos arrastra y que no podremos eludir de nuestro sér, en tanto no se rija por las severas leyes de la religión y de la moral.

Con el predominio de la materia sobre el espíritu, desaparecieron sus leyes reguladoras, abrióse paso la licencia más desenfrenada y brotando el libertinaje en todas sus repugnantes manifestaciones, nos equiparó a la bestia y con ella al brutal materialismo que nos domina.

Invadida la sociedad de esta enfermedad terrible, jamás se ha procurado en poner remedio al cáncer moral que amenaza destruirla. Padecimiento originario de Alemania, ábrenle sus puertas Universidades y libros filosóficos, invade Francia y se ex-

tiende por toda Europa proclamándola los sabios, acogiéndola con cariño las clases ilustradas y haciendo irrupción por fin en las masas populares; se encargan éstas de ponernos al descubierto las consecuencias prácticas de semejante monstruo, desprendiéndose poco a poco de todo vínculo espiritual para demoler religiones, ministros, jerarquías, patria y libertad, y sustituirlos por el terror, la muerte y la anarquía más espantosa, destruyendo legados preciosos de generaciones que nos precedieron.

Ante sus aras, han rendido culto ferviente las ciencias, las artes, la industria, comercio, etc., incluso la civilización nacida a la sombra de los goces y placeres de la materia, por cuyo sendero caminan sus víctimas, orgullosas de su sacrificio, como si la materia tuviese luz propia o hubiese nacido a impulsos de la palabra mágica de la Creación. De aquí las ambiciones de las clases populares predicándose por todas partes hasta llegar a la nivelación social. De aquí las rivalidades, la envidia y los odios que germinan silenciosos en el corazón de las sociedades para salir a la superficie en los días de venganzas revolucionarias, como infierno de pasiones disolventes. Se cumple la ley severa de la expiación del soberbio y del poderoso, que no supo ajustar sus modestas aspiraciones abusando de los dones de la Providencia y divorciándose de la justicia. De esta manera es, cómo los hombres, queriendo ser Dioses, se han convertido en víctimas expiatorias.

El dogma disolvente de nuestros tiempos, «comer, gozar y no trabajar», ha motivado los horrores que presencia el mundo, dejando un profundo rastro de sangre y de fiero salvajismo en la Historia. La mayor parte de los errores sociales, por no decir todos, han reconocido por causa el materialismo. Y era muy natural que así sucediese desde el momento que, conociendo el hombre de que todo finaba en la tierra y que el *más allá* era un mito, apelase a la violencia como al medio más adecuado para satisfacer brutales pasiones. Quitada a la sociedad sus creencias religiosas sobre la inmortalidad del alma, nexo purísimo que sostiene en su órbita normal civilización, sociedad y costumbres, y habrá desaparecido todo. No podremos privar a la humanidad de esas ideas consoladoras del alma cristiana, que cultivan espíritus nobles, virtuosos y sinceros; porque ellos son el dique de los odiosos principios del materialismo y nos guían por la senda del deber, de la virtud y de la esperanza en la otra vida.

El materialista ha sentado por base, que el hombre, al morir, todo se destruía con él; refundiéndose su organización como la de los demás seres en ese gran matraz de la naturaleza y sin otra finalidad

que la del bruto; no teniendo otra recompensa que la de las buenas acciones, ni otro castigo que el remordimiento de sus faltas. ¿Quién no conoce que todo el bien que se puede adquirir aquí abajo, es un puro engaño? Lo que siente y piensa, no puede morir, ha de ser necesariamente inmortal. Tengamos fe, en que si el materialismo es un azote de la humanidad, la religión es un saludable remedio; y si aquél lleva la desolación a los corazones, ésta los asalta y fortifica.

Nada importa, que los enciclopédicos del siglo XVIII, y con ellos Voltaire y Diderot se hayan atrincherado en el campo del escepticismo, procurando con demostraciones absurdas dar luz a sus enfriados sarcasmos. Suprimir el alma humana, considerándola únicamente como dependiente de la organización sin establecer distinción entre la vida del hombre y la del animal, es ahogar todo pensamiento grande y generoso, es matar todo impulso hacia el bien.

El «cogito ergo sum» de Descartes, ha sido un silogismo, que si bien ha gozado del privilegio de que varias escuelas le hayan admitido, no ha tenido la fuerza del convencimiento. Hubiera estado más en razón, si en vez de decir: «Pienso, luego existo», hubiese dicho: «Pienso, luego soy inmortal», porque lo que piensa y siente es mi alma y por lo tanto es inmortal. Refiere Cicerón, que Ciro, al morir, decía a sus hijos: «No creais, hijos míos, que al morir no estaré en ninguna parte o no existiré más. Cuando he estado a vuestro lado, no habéis visto mi alma, pero comprendíais que se hallaba presente al verme obrar. Creed, pues, igualmente, que después de muerto, mi alma existirá, aun cuando tampoco la veais». Estas palabras del gran Persa, reasumen las doctrinas de Pitágoras, Sócrates y Platón.

NICOMEDES CORTÉS.

(Continuará).

---

## El Ferrocarril Directo del Asia Oriental al África Occidental

Una de las grandes vías que ha de cruzar el viejo continente, es la que partiendo de Pekín y pasando por Vladivostok, Petrogrado, Berlín, París, Madrid y saltando el Estrecho de Gibraltar, se dirige a Dakar, que es el puerto de África más cercano al Brasil. En breves días los trasatlánticos atravesarían el Océano establecien-

do un gigantesco cambio de viajeros y mercancías entre el antiguo y nuevo mundo. Esta vía atraviesa de Norte a Sur nuestra península, desde los Alduídes, en la frontera de Navarra con Francia, hasta Algeciras, y como su importancia es tan grande para nuestra patria, voy a extractar algunos datos de un notable trabajo que publica *Le Temps*, de París, y reproduce el periódico *El Sol*. He de advertir que la línea está construída siguiendo o aproximándose a la recta en muchos trozos desde Vladivostok, y sólo falta para terminarla el trozo de Dax, al S. O. de Francia a Dakar. El artículo de *Le Temps* va firmado por D. A. González y Echarte, uno de nuestros ingenieros más distinguidos.

«Siempre que de ferrocarriles directos se trata, es de justicia rendir homenaje a nuestro augusto soberano S. M. el Rey D. Alfonso XIII, que con clarividencia hace años y con constancia después, inició y sostuvo estos estudios, y llegará a conseguir la realización de unas obras de tan alta importancia, dice. El Sr. González Echarte, en 1914, fué encargado por el Gobierno de estudiar el anteproyecto de la frontera francesa a Madrid que presentó a mediados de 1915. *El asunto padeció el letargo burocrático*, hasta que el marqués de Cortina, más entusiasta del proyecto que los anteriores ministros, presentó el proyecto a las Cortes aprobándolo el Senado.

Hoy desde Irún a Algeciras el recorrido es de 1.385 kilómetros y se emplean treinta y siete horas; según el proyecto del Sr. Echarte, aquél sería de 1.054, ahorrándose 331 kilómetros, haciéndose este recorrido en once horas. El Sr. González Echarte tiene hechos los estudios de Madrid a Algeciras, habiendo sido encargado de redactar el proyecto definitivo de los Alduídes a Madrid el ilustre ingeniero D. Vicente Machimbarrena.

El trazado comienza en el puerto de Urtiaga (Alduídes) en la frontera francesa, situado a 690 metros sobre el nivel del mar; pasa por Pamplona y siguiendo el río Arga, cruza el Ebro al N. de Calahorra (312 metros sobre el nivel del mar). Atraviesa la divisoria Ebro-Duero por el puerto de Oncala (1.270 metros), baja por Soria, vuelve a subir al puerto de Bochones (1.252 metros) para ganar la divisoria Duero-Tajo, y desde aquí a Madrid (700 metros sobre el mar). Desde Madrid, por Toledo, cruza luego

la divisoria Tajo-Guadiana en el puerto del Milagro, que es el más bajo en aquella parte de los montes de Toledo. Desde aquí hasta el río Guadiato las dificultades no son grandes; desde allí a Peñafior, donde se cruza la línea de Córdoba a Sevilla, es muy quebrado el terreno; éste mejora hasta Casas Viejas, en cuyo trayecto sólo hay dificultoso el paso del barranco de Algar. Desde Casas Viejas hasta Algeciras el terreno es difícil. Se estudia que el trazado pase por Sevilla, por donde el terreno se presenta menos quebrado, y además de la ventaja de pasar por tan importante ciudad, se acerca al puerto Cádiz, y el recorrido mayor sería de unos 25 kilómetros.

En el trayecto de la frontera a Madrid la pendiente máxima es del dos por ciento; las curvas mínimas de 300 metros de radio; el coste, siendo la vía doble, trescientos cincuenta y cinco millones de pesetas y doscientos sesenta de vía sencilla, y el recorrido 444 kilómetros. Desde Madrid a Algeciras la longitud será de unos 610 kilómetros; el coste para vía ancha no llegará a 500 millones de pesetas, para doble vía, ni a 350 para vía sencilla. La pendiente máxima 15 milésimas y el radio mínimo de las curvas 600 metros. El ancho de la vía debe ser el internacional, y la tracción eléctrica de corriente alterna monofásica que el Sr. Echarte considera mejor que la continua, a pesar de que en los Estados Unidos haya tendencia a adoptar la continua. En España escasea el carbón y abundan los saltos de agua; por esto todos los ferrocarriles que se construyan deben ser eléctricos e ir electrificando los existentes. La velocidad comercial sería de 100 kilómetros por hora.

Como toda obra grande y buena tiene grandes y poderosos impugnadores. En primer lugar *los enemigos de novedades*, luego las empresas ferroviarias que se creen perjudicadas, y aquellas zonas y poblaciones que quisieran que la nueva vía pasase por ellas. La tendencia que predomina en el proyecto es no separarse en lo posible de la recta, lo que además tiene la ventaja de atravesar comarcas que hoy no tienen ferrocarril, y de otro modo es muy difícil lo tengan.

Este proyecto ha tenido gran resonancia, y prueba de ello es que la importante Sociedad de los Estados Unidos «International Corporation», envió a España para que estudiara el

proyecto al conocido ingeniero especialista en ferrocarriles Lavis, en unión de otros. Los americanos dan gran importancia a los criaderos del Moncayo y proponen el trazado por Agreda a Almazán sin pasar por Soria, para conseguir un paso más bajo que el de Oncala, en la divisoria Duero-Ebro; proponen la tracción a vapor. Esto me extraña cuando la tendencia de hoy es electrificar los ferrocarriles en donde haya elementos, y España es uno de los países en que éstos abundan. Sea por un sitio o por otro, sea por vapor o eléctrico, hacemos votos para que se construya el Ferrocarril Directo de la Frontera a Algeciras.

MANUEL PONS Y FORÉS.

## DE LA REGIÓN

### Alcaldía Constitucional de Alpuente

Negociado de Beneficencia.—Número 17

Ilmo. Sr.:

El Ayuntamiento que me honro en presidir, en sesión ordinaria celebrada el día 21 del presente mes, acordó lo que copiado literalmente es como sigue:

«De orden del Señor Presidente, la Secretaría dió lectura a la Real orden del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación por la que se concede el ingreso en la Orden civil de Beneficencia y la Cruz de primera clase con distintivo morado y negro al Médico y Diputado provincial D. Nicomedes Cortés Español, a virtud de acuerdo de esta Corporación de fecha 30 de Marzo último, y de expediente instruido al efecto.—El Concejal Sr. Debón manifiesta se felicite en nombre del Ayuntamiento al agraciado, y que conste en acta el agradecimiento del Concejo al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación por haber concedido al médico Sr. Cortés tan honrosa distinción y al propio tiempo dice que, teniendo noticias de que el Sr. Director de la Revista Regional LA FÉNIX TROYANA abre una suscripción para la adquisición de la mencionada Condecoración y habiendo partido la iniciativa para la concesión de la repetida distinción del Ayuntamiento, proponía además a éste acuerde suscribirse por la cantidad de cien pesetas, pagándose con cargo al Capítulo de imprevistos del presupuesto vigente.—Después de breve discusión y en votación ordinaria se acordó por unanimidad aprobar en todas sus

partes la proposición del Concejal Sr. Debón y que por la ordenación de pagos se ponga a disposición del Señor Director de dicha Revista la expresada cantidad».

Lo que me complace en participar a V. S. a los efectos acordados.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Alpuente 28 Diciembre de 1919.—El Alcalde, *Remigio Cortés*.—P. A. D. A., El Secretario, *Francisco Valero*.

Ilmo. Sr. Director de la FÉNIX TROYANA.

## SUSCRIPCION

*Para adquirir y regalar al ilustre médico don Nicomedes Cortés Español, las insignias de la gran Cruz de beneficencia de 1.ª clase, con que ha sido agraciado por el gobierno de S. M. como premio a su heroico comportamiento durante la epidemia gripal que el año 1919 asoló los términos de Alpuente, La Yesa y Arcos.*

Ayuntamiento de Alpuente. . . . .	100	pesetas.
Ayuntamiento de La Yesa. . . . .	100	»
Ayuntamiento de Aras. . . . .	25	»
D. José Ferraz. . . . .	25	»
» Gonzalo Salvá. . . . .	25	»
» Gil Roger. . . . .	25	»
» Juan Torralva. . . . .	25	»
» José Vicente Roger. . . . .	25	»
» Ricardo Ibáñez Ripollés. . . . .	25	»
» Juan Reans. . . . .	5	»
» Mariano Martínez. . . . .	2	»
» Francisco Polo. . . . .	1	»
» Valeriano Cervera. . . . .	5	»
» Pedro Marco. . . . .	1	»
» Cristóbal Sánchez. . . . .	2	»
» Manuel Torres. . . . .	5	»
» Anacleto Herrero. . . . .	1	»
» Adolfo Martínez. . . . .	1	»
» Esteban Rubio. . . . .	1	»
» Tomás Hernández. . . . .	1	»
» José Pérez Pérez. . . . .	1	»
» Felipe Sánchez. . . . .	2	»
» Miguel Martínez. . . . .	5	»
» Juan Herrero. . . . .	5	»
» Francisco Pérez. . . . .	1'50	»
» Jacinto Andrés. . . . .	1'00	»
» Luis Monzón. . . . .	2'50	»
» Blás Rubio. . . . .	2'50	»
» Manuel Pérez. . . . .	2'50	»
» Gabriel Monzón. . . . .	2'50	»
» Ignacio Herrero. . . . .	2'50	»
» Vicente Pérez. . . . .	2'50	»
» Vicente Garrido Roger. . . . .	2'00	»
» Silvestre Roger. . . . .	2'00	»
» Tomás Roger. . . . .	2'00	»
» Gerónimo Torralva Solaz. . . . .	10'00	»

## CARTA ABIERTA

SR. D. GIL ROGER VÁZQUEZ.

Mi siempre querido e ilustre amigo: Sus muchas ocupaciones y las mías, nos impiden discutir largo y tendido sobre mi constante preocupación, el ferrocarril Directo de Madrid a Valencia; y como además mi palabra torpe y premiosa no se presta a expresar lo que concibo, le mando esta misiva, pues escribiendo, coordino, menos mal, lo que pienso.

¡Qué pocos son en Valencia los que tienen fe en el proyecto! Uno de los más entusiastas, cuya excesiva modestia no bastaba a ocultar sus virtudes y patriotismo, el ingeniero D. Víctor Pedrer, ha muerto. La última vez que estuvo D. Manuel Bellido, oí cómo le recomendaba con calor a que persistiese sin desmayos en la empresa, y creo un deber dedicar un recuerdo a tan buen amigo.

Hoy contamos con un nuevo paladín, don Federico Loygorri; es joven, tiene fe y el Directo le ofrece campo para emplear su talento y energía.

Ya podíamos cantar como en aquella opereta de Offembach, *¡Ya somos tres!* Y en verdad que si hemos de seguir la tradición de nuestras respectivas familias, debemos interesarnos en la construcción del Directo. Su señor padre fué el primero que concibió la idea (sin que ello quite un ápice a los méritos contraídos por Larmartinier, Isla, Ortega del Río y Carbonell), gastando sumas no despreciables en estudios y tanteos. Mayáns, ascendiente de Loygorri, fué el presidente del ferrocarril de Almansa, y vicepresidente del mismo, Joaquín Forés.

Pero... «No está la Magdalena para tafetanes», dirá la gente. Con tanta huelga, con tantas crisis, con tanto desbarajuste, con tanta falta de sentido común, ¿quién piensa en el Directo? Y noto que me sucede lo propio, pues llevo un rato escribiendo sin ocuparme de lo que debía, y aunque en la correspondencia entre amigos es permitido divagar, no debe abusarse, y menos en estas circunstancias en que de un día a otro van a cerrar las fábricas de papel, según dicen.

Vamos a nuestro asunto: Usted, desconfiando con razón sobradísima del país, piensa que el milagro sólo puede hacerlo una empresa ex-

tranjera; y yo quisiera que se hiciese en casa. Falta un José Campo, dirán, pero creo que el genio y las iniciativas de aquél, podían ser suplidos por el entusiasmo y la constancia de unos cuantos hombres de buena voluntad. Dinero sobra hoy; dentro unos años tal vez no haya; por eso debían aprovecharse las circunstancias actuales. En cuanto a empresas extranjeras, Bélgica, Inglaterra, Francia y Alemania tienen mucho qué hacer en sus casas, y el bajo precio de su moneda no convida a negocios. Los Estados Unidos son los únicos que podrían emprender la construcción del Directo. Si así no fuese, una vez desierta la subasta y no hubiese postor, no creo un desatino que las Diputaciones y Ayuntamientos de Madrid, Cuenca y Valencia, emprendiesen la obra. La Diputación valenciana ha dado pruebas de su capacidad, construyendo el Puerto y las numerosas carreteras provinciales.

Si esto no pudiese ser, es tanta mi fe en este asunto, que creo debíamos imitar a aquel animoso cura que derribó la iglesia vieja, sin contar para construir la nueva, más que con su fe y la buena voluntad de sus feligreses. Aquí no hay que derribar nada; mas si no acudiesen empresas, si el gobierno y las autoridades se cruzasen de brazos, podía cada pueblo hacer la explanación y las obras de fábrica que fuesen factibles, y entonces los Poderes públicos no tendrían más remedio que terminar la obra.

Estrecha su mano y queda a sus órdenes su affmo. amigo,

MANUEL PONS Y FORÉS.

---

## Tribunal de oposiciones

(Continuación)

ESCENA VI

DICHA, ELENITA y FLORA

- FLORA. «Muesté» señorita que yo soy de Getafe y no me gustan las chufas, y pa mí que ustedes se quieren quedar conmigo...
- ELENITA. Si aquí no nos quedamos con nada de nadie, y contigo vamos a quedar muy bien, porque ya lo dijo no se si Zorrilla o Romanones, que «de Getafe al Paraíso».
- FLORA. ¡Chufas, no! Que ustedes dicen cosas y luego son chufas.

- AUROR. Venga usted acá, joven. Sólo se trata de un juego de amigas para pasar el rato.
- FLORA. Como si dijéramos hacer el zángano.
- ELENITA. ¡Flora!...
- AUROR. Es lo que usted dice, simpática doncella.
- FLORA. Criada nada más. No es porque no sirva para doncella, pero como al señorito no le da bastante el negocio y la señora dice que es lo mismo criada que doncella...
- ELENITA. Oye, Flora, mutis y callosa, que eso a nadie le importa.
- FLORA. Es que los de Getafe decimos la verdad, y sólo lo espeto por el aquél de aunque estoy bien comida y bien pagada, no puedo ser doncella en esta casa.

(Continuará).

## NECROLOGIA

El día 6 del pasado Enero falleció en Chelva el estimado joven Vicente Cuenca quien, por su laboriosidad y honradez, había alcanzado generales simpatías en la población.

A su desconsolada madre y hermanos envía LA FÉNIX su sentido pésame.

\* \* \*

El día 10 del mes citado expiró también en la villa de Chelva, el apreciable joven Andrés Cosín Roger, causando su muerte profunda pena entre su numerosa familia y amigos.

Apenas salido de la adolescencia, la Parca cortó el hilo de su vida, truncando las esperanzas que los suyos habían puesto en su porvenir.

Enviamos a su desconsolada madre y hermanos nuestro más sincero pésame.

\* \* \*

El día 7 del mismo referido mes falleció en Villanueva de Castellón el distinguido villarenses don Francisco Plasencia Contel, sumiendo en honda pena a su distinguida esposa D.<sup>a</sup> Josefa Prats y a sus tiernos hijos.

Durante los muchos años que ejerció su profesión en el citado pueblo, el finado había conseguido el cariño y el respeto de sus convecinos, sentimientos que se manifestaron de manera elocuente en el sepelio de sus restos mortales.

A su desconsolada viuda, a sus hermanos y queridísimos amigos nuestros D. Cipriano, D. Carlos y D. Eugenio, enviamos el testimonio de nuestro profundo dolor por tan sensible pérdida.

## Crónica mensual

**Nombramiento.**—Nuestro querido Director ha sido nombrado Consejero del filantrópico organismo valenciano «Peña Caridad». Tan honroso cargo llena de satisfacción a cuantos seguimos y admiramos la constante labor que por el mejoramiento social realiza constantemente el Sr. Gil Roger.

**De mutualidad escolar.**—Como en años anteriores, hemos tenido el honor de ser obsequiados con dos bien editadas Memorias, demostrativas de la excelente marcha que en el hermoso pueblo de Chera siguen las mutualidades escolares «Luis Cervera» y «Josefa García.»

A continuación transcribimos los balances de ambas entidades:

### Mutualidad "Luis Cervera"

BALANCE de los ingresos y gastos habidos desde el día 1.º de Octubre del año 1918 a 30 de Septiembre de 1919.

#### INGRESOS

	Ptas.	Cs.
Suma del año anterior. . . . .	559	40
Por cuotas semanales. . . . .	135	10
Idem, id. de entrada. . . . .	1	75
Procedente de rifas. . . . .	8	10
TOTAL. . . . .	702	35

Las cuotas de entrada corresponden al ingreso de 5 mutualistas, por haberse fijado dicha cuota en 0'35 pesetas.

#### GASTOS

	Ptas.	Cs.
Suma del año anterior. . . . .	372	11
Por imprimir 200 ejemplares de la Memoria última. . . . .	20	00
Ingresado en el Instituto Nacional de Previsión fecha 9 de Enero último. . . . .	54	10
Idem, id., id., id., id., 7 de Junio id. . . . .	50	10
Por objetos para rifa. . . . .	5	25
Idem gastos de Administración. . . . .	2	15
Existencia en Caja en esta fecha. . . . .	198	64
TOTAL. . . . .	702	35

## Mutualidad "Josefa García"

BALANCE de los ingresos y gastos habidos desde el día 1.º de Octubre del año 1918 a 30 de Septiembre de 1919.

## INGRESOS

	Ptas.	Os.
Suma del año anterior. . . . .	820	20
Por cuotas semanales. . . . .	250	50
Idem, id. de entrada. . . . .	2	80
Producto de rifas. . . . .	8	15
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>1.061</b>	<b>65</b>

## GASTOS

	Ptas.	Os.
Suma del año anterior. . . . .	596	20
Por imprimir 200 ejemplares de la Memoria de 1917 a 1918. . . . .	20	00
Ingresado en el Instituto Nacional de Previsión día 9 de Enero último. . . . .	95	55
Idem, id., id., id., id., 7 de Junio. . . . .	88	75
Por varios objetos para rifarlos. . . . .	5	25
Idem gastos de Administración. . . . .	1	80
Existencia en Caja en esta fecha. . . . .	256	10
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>1.061</b>	<b>65</b>

Nuestra más entusiasta enhorabuena a los ejemplares maestros D.<sup>a</sup> María Boria Pérez y D. Buenaventura Martín de las Mulas.

Así mismo nuestros sinceros plácemes a las dignas autoridades y al vecindario, que con su conducta tan alto ponen el nombre de Chera.

**Colocación de nueva lápida.**—

El día 6 de Enero tuvo lugar el acto de colocar la lápida con el nuevo nombre dado a la antigua calle de la «Cárcama», que desde el día citado se denomina calle del «Sagrado Corazón de Jesús.»

Inútil decir que con tan fausto motivo los vecinos de la populosa barriada echaron, como vulgarmente se dice, el resto. Músicas, procesiones, adorno de calles, etc., etc., y elocuentes oraciones sagradas por el incansable Cura ecónomo D. Manuel Sebastián y por el sabio y virtuoso padre Nicolás de la V. O. Francisca.

En actos como éste se revelan la fe y el entusiasmo que sienten los pueblos por nuestra Religión bendita y por su divino fundador Cristo nuestro Señor.

Nuestros plácemes a los vecinos de la antigua Cárcama y a las autoridades que presidieron tan solemne fiesta.

**Incendio.**—El día 2 del pasado mes fué presa de las llamas la casa-posada que en el sitio denominado «el Sifón» habita el vecino de Chelva y muy querido amigo Joaquín Aparicio.

El siniestro amenazó, en principio, con destruir todo el edificio; pero gracias a la pericia y solicitud de los vecinos, albañiles y particulares, guardia civil y autoridades, pudo dominarse el voraz elemento y reducirlo a la parte Sur de la casa, que quedó destruída.

El susto fué de primer orden para la familia del Aparicio, y los daños se calculan en mil pesetas.

Sentimos muy de verdad lo ocurrido.

**Fiestas tradicionales.**—Las tradicionales fiestas que el pueblo de Chelva dedica anualmente a San Antonio Abad, se celebraron en el presente con el programa de costumbre, como se celebraron en Tuéjar, Calles y otros pueblos de la Región.

Lo más saliente del festejo, en la capital del distrito, fueron las carreras de caballos, cuya importancia se supondrá, con decir que se otorgaron treinta premios.

Hubo algún porrazo, pero de poca importancia.

¡Hasta el año que viene!

**Más fiestas.**—Con la magnificencia que acostumbran los villarenses, celebraron en el pasado mes de Enero las fiestas en honor de la excelsa Santísima Virgen de la Paz.

Cuanto digamos es pálido reflejo de la solemnidad de los actos religiosos y del esplendor de los festejos. Cabalgatas, bailes populares, fuegos de artificio, etc., etc., toda la gama de diversiones propias del caso y que Villar del Arzobispo sabe realizar siempre de manera magnífica.

**Suscripción para una cruz.**—

Como nuestros lectores habrán visto en otro lugar de esta Revista, ha comenzado la suscripción para regalar las insignias de la Orden de Beneficencia al distinguido médico D. Nico-medes Cortés.

A fin de que, cuantos deseen contribuir al

objeto indicado, sepan dónde se reciben fondos y nombres de suscriptores, a continuación se expresan las personas y lugares de recaudación.

En Valencia: Sr. Administrador de la FENIX TROYANA, calle de Murillo, núm. 62, entresuelo.

En Alpuente: Sr. Secretario del Ayuntamiento.

**Restablecimiento.**— Completamente restablecido de la cruel enfermedad que desde Septiembre del pasado año aquejaba a nuestro querido amigo de Villar D. Cipriano Plasencia, ha vuelto a encargarse de la visita veterinaria en los partidos que le honran con su confianza.

Nuestra enhorabuena al Sr. Plasencia.

**A los agricultores.**— Aunque parezca raro, es lo cierto que, a pesar de la baja en los cambios con el extranjero, el vino alcanza buenos precios y con tendencia a la alza.

Recientemente, las compras hechas en Utiel y Requena han sido de 7 y 8 reales sobre grado la arroba. Esto es, 20 y 21 real.

Lo advertimos a nuestros cosecheros regionales para que sepan a qué atenerse en las ventas de sus vinos, siempre superiores en grado y bouquet a los de las zonas arriba nombradas.

**Ascenso.**— De nuevo ha sido ascendido el culto maestro nacional de Sot de Chera don Blas Cervera, disfrutando desde el día 19 del pasado Enero, el sueldo de dos mil pesetas.

Nuestra enhorabuena al querido amigo y distinguido profesor.

**Libro nuevo.**— Con galante dedicatoria, hemos recibido un opúsculo bonitamente editado, del que es autor el maestro nacional de Cuatretonda D. Ricardo Granero Gascón.

Lo titula «Educación de la mujer» y es un trabajo que merece ser leído con detenimiento por el bello sexo. Mereció, el citado opúsculo, el primer premio del certamen celebrado en Aspe, el día 6 de Agosto de 1918.

Las gracias por el atento envío y nuestros plácemes al ilustre profesor.

## Mercados

### Los Sábados de Chelva.—Día 24 Enero

	Pesetas	
Trigo.. . . . .	7'50	barchilla.
Cebada.. . . . .	4'50	»
Maiz.. . . . .	3'50	»
Alubias.. . . . .	10'00	»
Patatas.. . . . .	2'50	arroba.
Alfalfa seca.. . . . .	2'25	»
Carbón.. . . . .	2'50	»
Aceite.. . . . .	30'00	»
Ajos.. . . . .	12'00	»
Huevos.. . . . .	3'00	docena.
Vino.. . . . .	3'50	cántaro.
Jamones.. . . . .	6'50	kilo.

### Los Viernes de Villar del Arzobispo Día 23 Enero

	Pesetas	
Trigo.. . . . .	7'50	barchilla.
Cebada.. . . . .	4'00	»
Alubias.. . . . .	10'00	»
Patatas.. . . . .	3'00	arroba.
Alfalfa seca.. . . . .	2'25	»
Carbón.. . . . .	2'60	»
Aceite.. . . . .	30'00	»
Vino.. . . . .	4'25	cántaro.

## Correspondencia particular

Sr. D. J. R. Alpuente.—Queda hecho el traslado y remitido aviso al corresponsal en esa villa, a quien puede usted abonarle el recibo de 1917.

Díganos los números que le faltan y será usted servido.

Sr. D. T. Z. Benaguacil.—Tiene usted razón y perdone la molestia. Quedan a su disposición las tres pesetas de exceso que usted tan puntualmente remitió.

Sr. D. N. C. Alpuente.—Gracias por sus nuevas suscripciones.

Sr. D. A. B. Titaguas.—Idem por ídem.

Sr. D. R. M. Ciudad Real.—No queremos profanar la memoria del insigne Galdós, publicando ese soneto de diez y seis versos que usted nos remite con el título: «Ante la tumba de D. Benito».

¡Qué ganso es usted, hermano!